

NOTAS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

NOTAS DE LA INTRODUCCIÓN

¹ Ana de Este, Duquesa de Guisa, fué hija de Hércules II, Duque de Ferrara y de Renata de Francia. Era, por lo tanto, nieta, por línea paterna, de Lucrecia Borgia, y por línea materna, de Luis XII, Rey de Francia. Su madre Renata de Francia, hereje oculta primero y pública después, trató de atraerla á la herejía impidiéndola las prácticas del catolicismo. Mas su padre la separó violentamente del lado de Renata y la casó á poco con el Duque Francisco de Guisa, llamado *el Balafre I*. Fué el primogénito de este matrimonio el Duque Enrique de Guisa, llamado *el Balafre II*, por tener también una cicatriz en la cara como su padre.

² Carlos de Guisa, Cardenal de Lorena y Arzobispo de Reims, nació en 1525, y era el hijo segundo de Claudio de Lorena y Antonia de Borbón. Fué creado Cardenal por Paulo III á la edad de veintidos años. Era Príncipe de grandes cualidades y ambiciones, elocuentísimo y muy versado en ciencias eclesiásticas, gran protector de las letras y fundador de la Universidad de Reims. Fué siempre y sin titubear un momento, el grande enemigo de los hugonotes, y el consejero y principal apoyo de su hermano primogénito el Duque Francisco de Guisa, cuyas ambiciosas miras fomentaba y dirigía. Mantuvo estrechas relaciones con San

Ignacio de Loyola, desde que le conoció en Roma en 1549. Alcanzó de Enrique II el establecimiento de la Compañía de Jesús en Francia, y fué el gran protector de esta Orden en la encarnizada guerra que la hicieron el Parlamento y la Universidad de París. Murió en 1574.

³ Esta Condesa de Fiesque era hija del famoso Felipe Strozzi, que acompañó á Catalina de Médicis á Francia por encargo del Papa, y fué allí Mariscal. Su madre era Clarisa de Médicis, hija de Pedro de Médicis y de Clarisa Orsini.

⁴ Miguel de L'Hôpital nació en 1507, y fué nombrado Gran Canciller de Francia en 1560, por influencia de Catalina de Médicis. Siguió siempre el partido de ésta, y representó entre la enérgica intransigencia de los Guisa y las maquiavélicas vacilaciones de Catalina con los hugonotes, el partido conciliador y moderado que había naturalmente de hacerle sospechoso á todos, á pesar de su rectitud notoria, que nadie puso en duda nunca. Se opuso y desbarató el proyecto del Cardenal de Lorena de establecer la Inquisición en Francia, por lo cual estuvo á punto de perecer á manos del populacho cuando la matanza de los hugonotes, en sus tierras de Vignay, donde se había retirado con su mujer, que era calvinista. Un destacamento de caballería enviado á toda prisa por la Reina madre, pudo, sin embargo, salvarle. Poco después, el 13 de Marzo de 1573, murió L'Hôpital, dejando una reputación de integridad y de virtud que han respetado todos los historiadores.

⁵ Francisco de Lorena, Duque de Guisa, nació en el castillo de Bar en 1519, y era el hijo primogénito de Claudio de Lorena y Antonia de Borbón. Fué uno de los grandes capitanes del siglo XVI, y ni aun sus más encarnizados enemigos le han negado nunca las grandes dotes de valor, pericia militar y nobleza de alma que le adornaron. Defendió á Metz contra Carlos V, y mandó la expedición de Italia después de la derrota de San Quintín. Puso sitio á Calais, y lo tomó en ocho días en 1558, y allí recibió en el rostro la tremenda herida á que debió el sobrenombre de *Balafré*. En el sitio de Rouen intentó asesinarle un caballero hugonote, y el Duque de Guisa le perdonó generosamente diciéndole: «Quiero probarte que mi religión es más santa y más dulce que la tuya; pues á ti te ha impulsado la tuya á asesinarme sin que yo te haya ofendido, y á mí me manda la mía perdonarte, á pesar de estar convencido de tu crimen».

No desarmó esta grandeza de alma el odio de los hugonotes, pues en 1563 fué asesinado al cabo el Duque de Guisa en el sitio de Orleans, por otro hereje llamado Poltrot de Méré. Los partidarios de Guisa le amaban y veneraban con tan grande entusiasmo, que al extinguirse la rama de los Valois, toda la Francia católica hubiera apoyado sus pretensiones á la corona, que se fundaban en el hecho de descender directamente de Carlomagno, por Lotario, Duque de Lorena.

⁶ María de Lorena, hermana mayor del Cardenal Carlos y del Duque Francisco, casó en primeras nupcias con el Duque de Longueville, Luis de Orleans. Viuda de éste, muy pronto volvió á casarse con Jacobo V Estuardo, Rey de Escocia, y de este matrimonio nació la niña María. María de Lorena murió en Escocia el 10 de Junio de 1560, meses antes que su yerno Francisco II.

⁷ María Estuardo fué enviada á Francia por su madre en 1548, cuando contaba seis años. Embarcóse en Dumbar ton, acompañada de sus *cuatro Marías*, que eran cuatro niñas de su edad que llevaban este mismo nombre y pertenecían á las ilustres familias escocesas de Fleming, Seaton, Beaton y Livingston. Enrique II instaló regimiento á su futura nuera en Saint-Germain, y allí se educó con las princesas Isabel y Claudia, bajo la dirección de la sabia Margarita de Francia, hermana de Enrique II; Princesa, dice la relación de los Embajadores venecianos, *sopra tutto erudita, e ben dotta nella lingua latina, greca, et anche italiana*. Fué María Estuardo muy versada en historia, filosofía y literatura, y hacía muy lindos versos de los cuales se conservan algunos. Hablaba francés, inglés, español, italiano, alemán y latín. Cantaba con mucho primor, acompañándose ella misma con el laúd, y fué muy diestra y aficionada á los bordados y labores propias de su sexo.

⁸ La conjuración de Amboise fué un complot urdido por los hugonotes contra los Guisa, á fin de arrancar á Francisco II de la dominación de éstos y establecer libremente en Francia el protestantismo. El jefe ostensible de esta conjuración fué La Renaudie, pero dirigióla encubiertamente el Príncipe de Condé, sostenido en secreto, según opinión de muchos, por la misma Reina Catalina de Médicis. El plan de los conjurados era entrar por armas eu Blois, donde se ballaba la corte, y apoderarse de los Guisa y del

mismo Rey Francisco; pero avisados á tiempo por un abogado de París, trasladaron la corte repentinamente al castillo de Amboise, y mandaron contra los conjurados fuertes destacamentos, que les derrotaron en el camino mismo de Amboise. La Renaudie murió peleando, y su cadáver fué colgado á la entrada del puente. Los otros jefes principales, en número de cincuenta y siete, fueron conducidos á Amboise y decapitados ante la plataforma del castillo. Al Príncipe de Condé se le obligó á prestar juramento de que no había tomado parte en la conjuración, y á presenciar las ejecuciones desde la tribuna en que se hallaba la corte, sentado entre la Reina María Estuardo y el Duque de Orleans. Cuando el Príncipe apareció en la tribuna, todos los sentenciados, sus cómplices, le saludaron profundamente, y él les devolvió el saludo con la mayor serenidad, diciendo á la Reina María: *Il est difficile de ne pas être poli avec des gens qui vont mourir.*

⁹ El célebre cirujano Ambrosio Paré era calvinista, y nació en Laval en 1517. Hizo su aprendizaje en los campamentos, y el fruto de sus observaciones científicas lo compendió, en 1545, en su obra titulada *Méthode de traicter les plays fraites par les arquebuses et autres bastons à feu*. Su principal descubrimiento fué el de substituir en las amputaciones de los miembros la cauterización de las arterias por la atadura de las mismas. Por la recomendación del Duque de Vendôme, le admitió Enrique II en el número de sus cirujanos ordinarios, é igual plaza conservó en la corte de Francisco II. Carlos IX le hizo su primer cirujano de cámara, y llegó á tenerle en tal estima, que cuando la matanza de los hugonotes fué el único que quiso salvar, según refiere Brantôme: *Charles IX, dice, ne voulut sauver aucun calviniste, sinon Ambroise Paré, son premier chirurgien et le premier de la chrétienté*. Murió en París en 1590, algunos meses después de la entrada de Enrique IV.

¹⁰ Esta tremenda herida la recibió el Duque de Guisa en el sitio de Calais, fué un lanzazo que le entró por debajo del ojo derecho y le vino á salir por debajo de la oreja izquierda, quedando dentro la lanza quebrada. Diéronle por muerto y le llevaron á su tienda: mas Ambrosio Paré, poniéndole un pie sobre el pecho, como si se tratase ya de un cadáver, le arrancó poco á poco las astillas deshaciéndolas con las uñas, y con un hábil esfuerzo consiguió arrancarle des-

pués el hierro de la lanza. La audacia de Ambrosio Paré salvó al Duque de una muerte segura, si bien no pudo evitar que le quedase el rostro horriblemente desfigurado.

¹¹ Hospedábanse los Reyes en el palacio de Jaime Gros-lot, Canciller de Navarra y Bailío de Orleans. Este palacio, que es una bellísima construcción del siglo XVI, fué cuidadosamente restaurado en 1850, y sirve desde 1790 de *Hôtel de ville*. En una de sus fachadas hay una larga inscripción en que se enumeran los personajes que han habitado el palacio, y entre otras cosas dice: *Logis accontumé des Rois François II, Charles IX, Henri III, Henri IV, des Reines Catherine de Médicis, Marie Stuart, Louise de Lorraine et Marie de Médicis.*

¹² El Cardenal Francisco de Tournón fué uno de los hombres de Estado que más se distinguieron en su época, que alcanza desde 1489, fecha de su nacimiento, hasta 1562, que es la de su muerte. Vino á Madrid para negociar la libertad de Francisco I, y volvió más tarde para concertar el matrimonio de este Rey con D.^a Leonor de Austria. Fué hombre de mucha rectitud y juicio y de grande habilidad en los negocios, que manejaba siempre yendo derecho al fondo y sin andarse por las ramas, como vulgarmente se dice. Enemigo acérrimo de los hugonotes, les combatió en todos los terrenos y muy especialmente en los Estados de Orleans y las Conferencias de Poissy: nunca pudo, sin embargo, entenderse con los Guisa por rivalidades con el Cardenal de Lorena, y se mostró siempre partidario de Catalina de Médicis, prestándola grandes servicios.

¹³ Francisco de Scepeaux, Mariscal de Vieilleville, fué uno de los grandes capitanes del siglo XVI que más reputación alcanzaron por su valor. Había tomado por tipo á Bayardo, y en su tiempo era proverbial este dístico:

Châteignerage, Vieilleville et Bourdillon
Sont les trois hardis compagnons.

Á la muerte de Enrique II siguió el partido de los Guisa, combatiendo á los hugonotes con muy discreto celo. Se dice que murió envenenado en 1571, y había nacido en 1509.

¹⁴ Jacobo d'Albón, señor de Saint-André, nació en 1505, y fué hecho Mariscal de Francia en 1547 por Enrique II, que le dispensó siempre todo su favor y confianza. Distin-

guióse mucho por su valor y pericia militar, y fué hecho prisionero, peleando como un héroe, en la batalla de San Quintín. Á la muerte de Enrique II llamóse al partido de los Guisa, y después de fallecido Francisco II formó con el Duque de Guisa y el Condestable de Montmorency el famoso triunvirato católico, que intentó exterminar la herejía en Francia. En la batalla de Dreux contra los calvinistas cayó prisionero de éstos, y en el momento en que uno de ellos le colocaba atado á la grupa de su caballo, fué asesinado de un pistoletazo. Sucedió esto el 19 de Diciembre de 1562.

¹⁵ Los dos hermanos Alberto y Carlos de Gondi eran hijos de Antonio de Gondi, que vino á Francia desde Florencia acompañando á Catalina de Médicis, y fué mayordomo de Enrique II. Carlos fué general de las galeras de Francia, y Alberto fué hecho Duque de Retz y Mariscal de Francia por Enrique III. Ambos pertenecieron siempre en cuerpo y alma al partido de la Reina Catalina.

¹⁶ Jacobo, ó Jaime Amyot, fué preceptor de los dos últimos Valois, que le amaron y protegieron igualmente con verdadera gratitud y cariño. Nació en Melún, de padres humildísimos, y siguió en París los estudios eclesiásticos á fuerza de privaciones, de energía y de perseverancia. Logró al fin la cátedra de latín y griego en la Universidad de Bourges, y el Cardenal de Tournón le sacó de su oscuridad, enviándole al Concilio de Trento con algunas reclamaciones del Rey de Francia. Á su vuelta fué cuando Enrique II le nombró preceptor de sus hijos Carlos y Enrique. Llamáronle éstos siempre su *querido maestro*, y el primer acto de Carlos IX al subir al trono, fué nombrarle Obispo de Auxerre y Gran limosnero de Francia, contra la voluntad de Catalina de Médicis, que le estimaba en poco y quería este último puesto nada menos que para el Cardenal de Tournón. Enrique III le mantuvo en el mismo cargo, y le hizo además Comendador de la Orden del Espíritu Santo, á pesar de no ser noble. Acusáronle falsamente de haber aconsejado el asesinato de los Guisa en Blois, y esto le proporcionó grandes disgustos y aun puso en peligro su vida. Retiróse á su diócesis lleno de amargura, y allí murió el 6 de Octubre de 1593 á los ochenta años. Su traducción de las obras de Plutarco es considerada en Francia como uno de los más hermosos monumentos de la literatura francesa del siglo XVI.

¹⁷ Filiberto de Marsilly, señor de Cipierre, fué nombrado ayo de Carlos IX, por influencia de los Guisa, á quienes se mostró siempre muy adicto. Á la mayor edad de Carlos, hízole éste consejero de Estado y primer gentilhombre de cámara. Fué más hombre de guerra que de corte, y hacen grandes elogios, así de su valor como de su generosidad, Brantôme y de Thou. Murió en 1566.

¹⁸ El Duque d'Anjou, Enrique de Valois, fué el tercero y el más querido de los hijos de Catalina de Médicis. Por influencia de ésta fué elegido Rey de Polonia en 1573, y á la muerte de su hermano Carlos IX, subió al trono de Francia con el nombre de Enrique III. Murió en Saint-Claud asesinado por Jacobo Clemente el 2 de Agosto de 1589, y en él se extinguió la casa de los Valois.

¹⁹ Margarita de Valois, *Margot*, como la llamaba siempre su hermano Carlos IX, nació en Saint-Germain-en-Laye el 14 de Mayo de 1552. Casáronla con el Rey de Navarra, Enrique de Borbón, que fué luego Enrique IV de Francia, el 18 de Agosto de 1572, seis días antes de la matanza de San Bartolomé. Su vida fué tan licenciosa, que puede figurar muy dignamente en la galería de *Dames galantes*, de su contemporáneo y amigo Brantôme. Indignados contra ella su marido y su hermano Enrique III, á pesar de la corrupción de ambos, retiráronla por fuerza al castillo de Ussón, donde vivió dieciocho años semiprisionera. Allí entretuvo sus ocios en escribir sus curiosas memorias y en hacer estrambóticas escursiones por toda la Auvergne, montada en un camello. En aquella época escribía su marido, el Rey de Navarra, á la Condesa de Guiche: «*Il est venu un homme de la part de la dame aux chameaux me demander passe-port pour passer cinq cents tonneaux de vin, sans payer taxe, pour sa bouche; et ainsi est écrit en une patente. C'est se déclarer ivrognesse en parchemin. De peur qu'elle ne tombât de si haut que les dos de ses bêtes, je le lui ai refusé*». El advenimiento de Enrique IV al trono de Francia no modificó en nada ni la vida licenciosa de Margot, ni el alejamiento de ambos esposos. Pudo al fin Enrique divorciarse de ella en 1599, y contrajo nuevas nupcias con María de Médicis, para asegurar la sucesión á la corona. Margot llevó su desgracia con harta filosofía: siguió escogiendo sus amantes hasta entre los palafreneros, y se trasladó al fin á París, donde murió el 27 de Mayo de 1615, á causa de una erisipela horrible

que le produjeron los cosméticos y afeites que, para disimular la edad, usaba en el rostro. Las memorias que la Reina Margot dejó escritas, ofrecen noticias muy curiosas de los reinados de Carlos IX, Enrique III y primeros años del de Enrique IV, y figuran en la literatura francesa como uno de los modelos más elegantes de la prosa de su época.

²⁰ Carlos de Valois era entonces Duque de Orleans, y contaba nueve años. Había nacido en Saint Germain-en-Laye en 1550. Desde niño mostró muy buenos dotes de entendimiento y de corazón, que cultivaron y dirigieron con acierto sus dos ayos Cipierre y Amyot. Mostróse muy aficionado á las artes, cultivando él mismo la poesía, y son notables sus dos epístolas á Ronsard, especialmente la que empieza:

Ton sprit est, Ronsard, plus gaillard que le mien;
Mais mon corps est plus jeune et plus fort que le tien;
Par ainsi je conclus qu'en savoir tu me passes
D'autant que ma printemps tes cheveux gris efface.

A pesar de todo, la sombra siniestra de su madre Catalina de Médicis parece envolver á este desgraciado Príncipe, y calumniado por unos y juzgado con harta severidad por otros, tan solo ha pasado á la historia como el cruel organizador de la matanza de San Bartolomé, y el feroz monarca que disparó contra su pueblo desde las ventanas de su palacio en aquella aciaga noche. Por mucho tiempo existió sobre una de las ventanas del Louvre que dan al muelle del Sena, esta inscripción, puesta allí por los revolucionarios de 1789, recalentados por los rimbombantes entusiasmos de Andrés Chenier, en su tragedia «Carlos IX»:—*C'est de cette fenêtre que Charles IX, d'exécrable mémoire, a tiré sur des citoyens français.*—Absurdo ridículo que se refuta con solo hacer notar que toda esa parte del Louvre que se llamaba *Louvre viejo*, se remonta únicamente á la época de Enrique IV, y no existía por lo tanto, en tiempo de Carlos IX.

Carlos IX murió á los veinticuatro años en el castillo de Vincennes, sin dejar sucesión de su legítima mujer la angelical Isabel de Austria, hija del Emperador Maximiliano II. Dejó un hijo natural de María Touchet, que fué Carlos de Valois, Conde de Auvergne primero, y después Duque de Angulema.

²¹ Las Conferencias de Poissy se abrieron el 31 de Julio de 1561. Presidíalas el Cardenal de Tournón, y asistió la

Reina Madre acompañada del Rey niño Carlos IX y de toda la corte. El Rey de Navarra Antonio de Borbón y el Príncipe de Condé representaban á los hugonotes, y el Gran Canciller L'Hôpital llevaba la voz en nombre del Rey de Francia. Los principales ministros calvinistas que tomaron parte en las discusiones fueron Teodoro de Beza y Pedro Vermigh, que llamaban *Pedro Mártir*. Á mediados de Noviembre llegaron como legados de la Santa Sede, el Cardenal de Ferrara y el P. Diego Laínez, sucesor de San Ignacio de Loyola en el generalato de la Compañía de Jesús. Traían instrucciones secretas de Pío IV para poner término á aquellas reuniones, cuyos peligros no se escapaban á la prudencia del Pontífice; lo cual consiguió el P. Laínez con un discurso tan claro y tan enérgico, que la misma Catalina de Médicis, viendo descubierto y comprometido su juego, no pudo contener las lágrimas. Dos días después, el Príncipe de Condé, que á pesar de ser hugonote, dispensaba al Padre Laínez una afectuosa confianza, le dijo: «¿Sabéis, Padre mío, que la Reina está muy disgustada con vos, y que ha llorado?» «Conozco hace mucho tiempo á Catalina de Médicis—contestó Laínez sonriéndose—pero no temáis, Príncipe, que me engañe, á pesar de ser tan excelente cómica». Después de demostrar Laínez con tanta autoridad la inutilidad de las Conferencias y los peligros que ofrecían en cuanto á la fe, se abstuvieron de asistir á las sesiones restantes el Rey, la Reina, los Príncipes y consejeros de la corona, y prosiguieron las discusiones sin ninguna utilidad ni provecho, solo entre los Obispos y teólogos.

²² El Condestable de Francia Ana de Montmorency, nació en 1492 y fué educado para las armas con Francisco I, que era entonces Duque de Angulema. Fué siempre el grande amigo y compañero de este monarca, con el cual cayó prisionero en la batalla de Pavía. Volvió á caer prisionero de los españoles en la de San Quintín, que dirigió y perdió él mismo, y murió en 1567 peleando contra los hugonotes en la batalla de Saint-Denis. Combatió á los herejes en todos los terrenos, y fué uno de los grandes protectores de la Compañía de Jesús en Francia.

²³ Brantôme, t. v, pág. 90.

²⁴ El P. Edmundo Auger fué uno de los grandes misioneros que combatieron la herejía calvinista en Francia. Acompañó al Duque d'Anjou, después Enrique III, en la

batalla de Jarnac, y él mismo le armó por su propia mano. Fué confesor de este monarca por mucho tiempo, hasta que el asesinato de los Guisa en Blois le hizo retirarse á Italia, donde murió en Novocomo el 19 de Junio de 1591.

²⁵ *Ordonnance de Charles IX.*—Teulet, t. 1, pág. 734.

²⁶ Isabel era hija adulterina de Enrique VIII y de Ana Bolena, puesto que había nacido en vida de Catalina de Aragón, legítima mujer de Enrique. Además de esto, su propio padre la declaró bastarda, cuando Ana Bolena fué decapitada, quedando con esto incapacitada legalmente para reinar. La Reina legítima de Inglaterra era, por lo tanto, María Estuardo, como nieta única de Margarita Tudor, hermana mayor de Enrique VIII.



NOTAS DEL LIBRO PRIMERO

¹ Estos seis hermanos Guisa, tíos de María Estuardo, por ser hermano de la madre de ésta, María de Lorena, eran: Francisco, Duque de Guisa, y Carlos, Cardenal de Lorena, de que ya hemos hecho mención; Luis, Arzobispo de Sens, llamado el Cardenal de Guisa; Claudio, Duque d'Aumale; Francisco, gran Prior y general de las galeras de Francia, y Renato, Duque y tronco de la casa d'Elbeuf.

² El valiente Danville era hijo segundo del Condestable Ana de Montmorency, y heredó el ducado de este nombre á la muerte de su hermano mayor Francisco. Su valor y su ignorancia se igualaban de tal modo, que á los treinta y tres años era ya Mariscal de Francia, y no sabía leer ni escribir. Fué uno de los grandes apasionados que tuvo María Estuardo en la corte de Francia.

³ Pedro de Bourdeilles, Abad y señor de Brantôme, fué testigo de vista de todos los grandes hechos y las innumerables intrigas de la corte de Francia desde 1527 hasta 1624; todo lo cual dejó consignado en sus numerosas obras con verdadero lujo de pormenores. La fidelidad de sus narraciones llega á menudo al cinismo, y quizá no se ha escrito nada más escandaloso y repugnante que las pinturas que hace en su célebre obra *Vie des dames galantes*. Literato y guerrero más bien que hombre de iglesia, disfrutó la rica